Año II. Virenes 7 de Julio de 1905. Núm. 472.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

Para cervezas finas y de confianza

EL AGUILA NEGRA

OVIEDO.-COLLOTO

Clases Finas

«Brune» una botella 3y4 litros contiene el mismo gluten que 5 bo, os de pan.
»Blonde», una » » » » » » 5 »

Clase bock popular, en botellas y barriles:

Una botella 3y4 litros, contiene el mismo gluten que 3 bollitos de pan.
Un litro de barril » » » » » 4 » «

Cervezas puras é inalterables, garantizadas, sin adición de alcohol, ni antiséptico de ninguna clase, no produciendo, por lo mismo, dolores de cabeza, descomposición orgánica ni malestar alguno, por más que se tomen con exceso. Por su riqueza en malta constituyen un verdadero alimento líquido, obran como refrescantes, tónico y estomacal, regulando, evidentemente, la digestión y el apetito.

Todas las personas sin distinción de sexo ni edades, sanas y enfermas, así como las amas de cría, deben beber y pedir en todas partes las acreditadas é inmejorables Cervezas EL AGUILA NEGRA de Colloto; Oviedo exigiendo en todas las botellas el tapón corona, con patente de invención sistema modernista.

La Cerveza del AGUILA NEGRA es cerveza PURA reconstituyentes: para convencerse probadla.

Depositario en las provincias de Murcia y Albacete

Luis Saurin Carles -Plaza de Sta. Catalina 2 y 4 Murcia.

De venta en todas las Cervecerias, Cafés y demás establecimientos.

AL DIA

—«o»—

Otra vez será.

Ya hemos visto discurrir por las calles de nuestra ciudad á los prohombres políticos que marcharon á la Villa y Corte de Madrid con motivo del advenimiento al poder del Sr. Montero Ríos.

Si el rostro es el espejo del alma, deben hallarse muy satisfechos del resultado de sus gestiones.

Según se nos dice han copado por completo, consiguiendo rebañar de tal modo los manjares servidos en el banquete liberal, que no han dejado sobre la mesa ni las migajas que se desprenden inevitablemente al partir el pan.

Era de esperar, que el triunfo lo obtuviese la trinidad de la calle de Sagasta, creer otra cosa mientras exista el respetable Patriarca, es una tontería, de algo han de servir los años y la consideración distinguida y el cariño que le profesaba D. Praxedes.

Y no es solo esto: hay que concederles la importancia que llevan aparejados los millares de votos que arrastran en una elección, que es lo que desgraciadamente en la actualidad da el valimiento á los cabezaleros de los grupos ó partidos políticos.

Para poder alcanzar algo de los que se hallan al frente de la gobiernación del Estado, es preciso demostrar con hechos prácticos que llegado el día del chanchullo electoral, sobran electores para que sin grandes esfuerzos ni presiones, el triunfo quede asegurado; pedir sin contar con estos valiosos agentes, —creanlo los que piensen en cpntrario,—es ladrar á la luna.

El que esto que decimos resulte una verdad innegable si hemos de ser veraces, no lo sentimos por los que regentean las distintas fracciones anexionadas, fundidas ó confundidas con los elementos que desde lejana fecha vienen figurando en el partido fusionista, lo sentimos por aquellos que halagaban la risueña esperanza de mejorar en esta ocasión sus condiciones de fortuna; esperanza que desgraciadamente para ellos, se ha visto defraudada.

¡Es tan agradable vivir á espensas del presupuesto!

¡Cómo ha de ser! no hay mas que tener paciencia y repetir con el poeta.

¡A males que el cielo dá,
hay que doblar la cerviz!

Y por mas que aqui el cielo resulta bastante dejenerado por sintetizarse en un presidente del Consejo de Ministros, es lo cierto que si D. Eugenio hubiera estimado atendibles las exigencias agenas al *triumbirato* liberal, sin ser *cielo* ni mucho menos, hubiera sido una verdadera providencia, para los que esperaban el codiciado *mand* transformado mensualmente en positiva pémina.

No desesperen los que se han quedado con el *equipaje* hecho y digan resignadamente:

Otra vez será.

AVISO.

En la imprenta de éste periódico se reciben esquelas de defunción ó aniversario, hasta las cinco de la mañana.

LOS CHINOS

Un español residente en China, ha observado las siguientes singularidades en las costumbres del Celeste Imperio.

El puesto de honor en China es el lado izquierdo.

Los europeos se quitan el sombrero para demostrar deferencia ó respeto á una persona; los chinos por el contrario se cubren la cabeza y se frotan las manos.

En China los hombres llevan trenza y las mujeres pantalones.

El sitio público donde los europeos guardan mucha compostura es el templo. Los chinos conversan en alta voz, rien y fuman en las pagodas. En los palcis de una de ellas, en Pequin, se halla establecido el mercado de perros.

En China la comida empieza por los postres y acaba por la sopa. El vino se sirve caliente.

Dos chinos, al conocerse, lo primero que se preguntan es la edad, cosa que entre los europeos se reputa altamente indiscreto; unos y otros se hallan, sin embargo, de acuerdo en no decir la verdad; el auropeo se suprime comunmente algunos años y el chino se los aumenta.

Un europeo desafía á la persona de quion ha recibido un insulto; en China no pocas veces el ofendido se ahorca á la puerta del ofensor, á fin de que caigan sobre éste las iras de los mandarines y pierda sus bienes y la vida, pues la legislación china hace al inquilino responsable de los crimenes que se cometen delante de su casa, sino se descubren los reos.

El Imperio Celeste es el único pais del globo en que no se conoce el baile.

En China, el Emperador asciende y degrada á los dioses, según su comportamiento en las calamidades públicas; los decretos de ascenso ó degradación se imprimen en la «Gaceta de Pekin».

LOS TEATROS EN PARIS

El problema de las horas á que deben concluir los teatros en París, y de la duración que han de alcanzar los entreactos, sigue á la orden del día.

París cada vez desea más trasnochor menos.

Es que París trabaja y París madruga.

Y cuenta—bien lo sabes tú, lecror—que en París los teatros se acaban temprano, muy temprano con relación á Madrid.

A las doce han concluido todos, y á las doce menos cuarto han concluido muchos.

Y es que en la mayoría de las obras los actos son cortos, y las entreactos, digan lo que quieran los que ahora piden que se reduzcau, nunca son largos.

Aun en los teatros como, por ejemplo, esa elegante *bombonera* que se llama el Gran Guignol, en que se representan obras de un solo acto, ellas son brevísimas.

Anteanoche—y por eso traigo á colación este ejemplo—entre en el Gran Guignol á las nueve. Empezaba la función. Vi cuatro comedias distintas, y á las doce menos diez minutos ya había concluido todo.

Pero esto les parece muy tarde á los parisienses. Ellos piden, ellos quieren, ellos reclaman con urgencia que se llegue al caso de Londres, donde los teatros concluyen sus funciones entre las once y las once y media de la noche.

Para eso habrá que prescindir de los entreactos de un cuarto de hora: habrá que reducirlos á diez minutos.

La campaña, apoyada por la prensa periódica, es insistente, y la opinión se impondrá pronto.

Lo mismo ha sucedido en Madrid, según cuentan, aunque en Madrid la campaña victoriosa ha sido para todo lo contrario; para que los teatros se acaben á las dos de la madrugada.

Y los madrileños tiene razón ¿Para qué quieren acostarse temprano, si no tienen necesidad de madrugar?

Estoy oyendo la observación:

—En París también hay trasnochadores.

¡Ya lo creo!... Id á la Gran Taberna ó á Maxim's—de todos modos, no vayáis después de las dos de la madrugada, porque ya los encontraréis cerrados,—y veréis allí gente; pero no veréis parisienses ó, veréis muy pocos; veréis extranjeros, y si hay españoles en París, vereis españoles.

Juan de Bécon.

DE TODAS PARTES

Robar en gordo.

De robar, robar en gordo, á lo yanqui, con ese Frank Bigelow, director del Banco de Milwaukee, que acaba de ser condenado á diez años de trabajos forzados por la *irregularidad*, como decimos en España, de haber *distraido* 5.700,000 francos que pertenecían á un huérfano.

El carbón en los Estados Unidos

La producción total de carbón en los Estados Unidos durante el año 1904 ha sido de 318.886.833 toneladas. En el anterior año de 1903 la producción fué de 326.352.550 toneladas.

Impresiones bíblicas

El primer ejemplar de la Biblia fué impreso en 1488. Los Salmos se imprimieron en 1477, y desde esta fecha hasta el 1488 otros libros bíblicos. Se conservan nueve ejemplares de la primera Biblia dada á la estampa.

Colonias extranjeras

La colonia extranjera más numerosa en Paris es la de los alemanes, que llegan á la cifra de 27.000 El total de extranjeros residentes en Paris es de 185.000, en Londres 95.000, en Viena 35.000, en San Petersburgo 23.000 y en Berlín 18.000.

Después de los alemanes, las colonias más númerosas en Paris son la suiza, con 26.000 y la italiana, con 21.000